



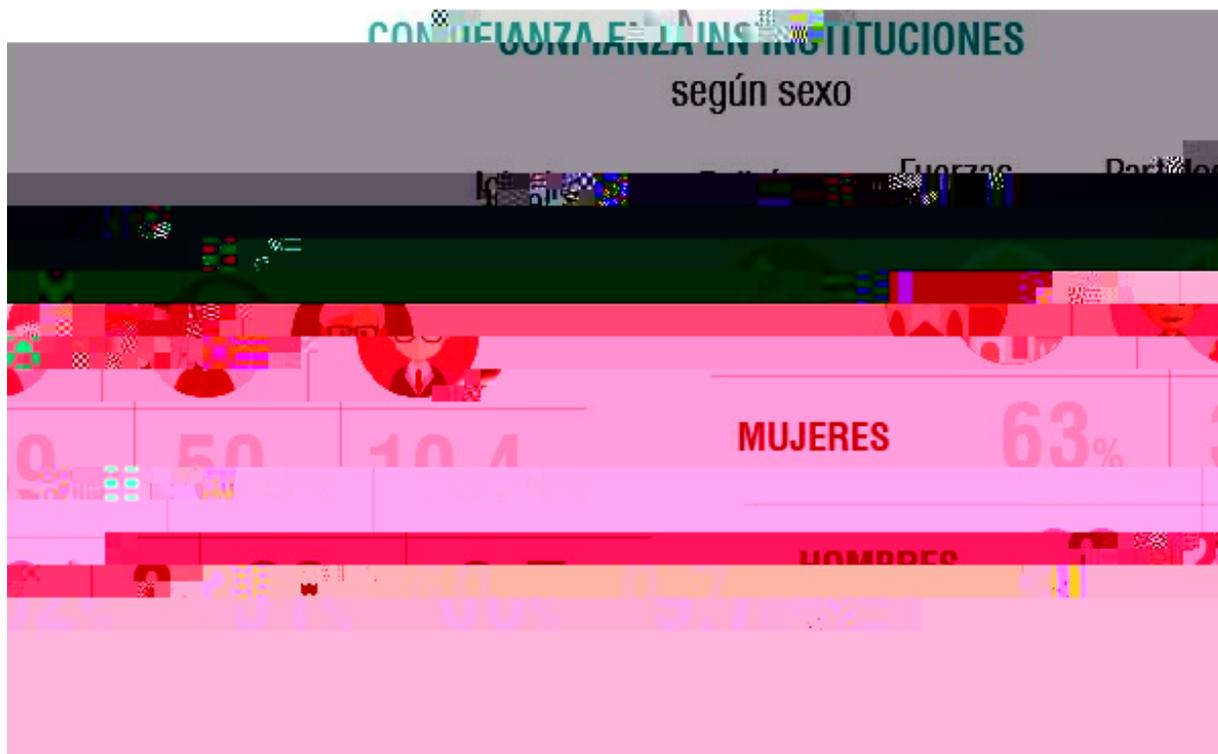
también se demostró que en el hogar, el 40,6 % de las mujeres se encargan de los quehaceres (ver gráfico).



Aunque en la modernidad el esquema del hombre como proveedor exclusivo del hogar ha ido cambiando, el machismo entre las mismas mujeres persiste. El 45,4% de las encuestadas sigue considerando que las cosas deben mantenerse a la antigua y el 38,8% de ellas está de acuerdo con flexibilizar los roles tradicionales y equilibrar responsabilidades en el cuidado de los niños, los gastos y las labores domésticas.

Pasaban los meses y Nina, cansada de la situación, buscó trabajo. Pero en varios lugares fue rechazada por ser madre o le ofrecían salarios irrisorios, a los que tuvo que acceder para aportar económicamente en su casa. Y es que aunque las mujeres han ganado terreno laboral, siguen devengando menos sueldo que los hombres.

Además el estudio –aplicado en 47 municipios a nivel nacional incluyendo Cúcuta– revela que el 41% de los hombres gana entre 1'475.000 (dos salarios mínimos) y 2 millones 100 mil pesos, cifra que solo alcanza a ganar el 29% de las mujeres.



Ahora bien, en Norte de Santander la población femenina sobrepasa en 12.723 a la de los hombres, y el desempleo encabeza el listado nacional con una tasa de 15,3%, lo que le dificulta aún más el panorama a mujeres como Nina, que al final decidió dejar de buscar su negocio entre las pequeñas. En 2014, en el país se crearon 140 mil empleos, pero se perdieron 150 mil, lo que generó un déficit de 10 mil empleos. En el sector privado se crearon 120 mil empleos, pero se perdieron 130 mil, lo que generó un déficit de 10 mil empleos. En el sector público se crearon 20 mil empleos, pero se perdieron 20 mil, lo que generó un déficit de 0 mil empleos.

Myriam Castrillón, representante del grupo Ecuménico Mujeres Constructoras de Paz en Norte de Santander (GEMCP), aseguró que “todavía se ve mucha desigualdad en lo laboral. En el sector privado si van a contratar primero se van a contratar hombres, y si se van a contratar mujeres quedan embarazadas, tienen que darles días”.

Ahora, en comparación con años anteriores, la mujer ha asumido un liderazgo y empoderamiento que no tenía antes. “Ellas están trabajando y generando un escenario laboral”, agregó Castrillón.

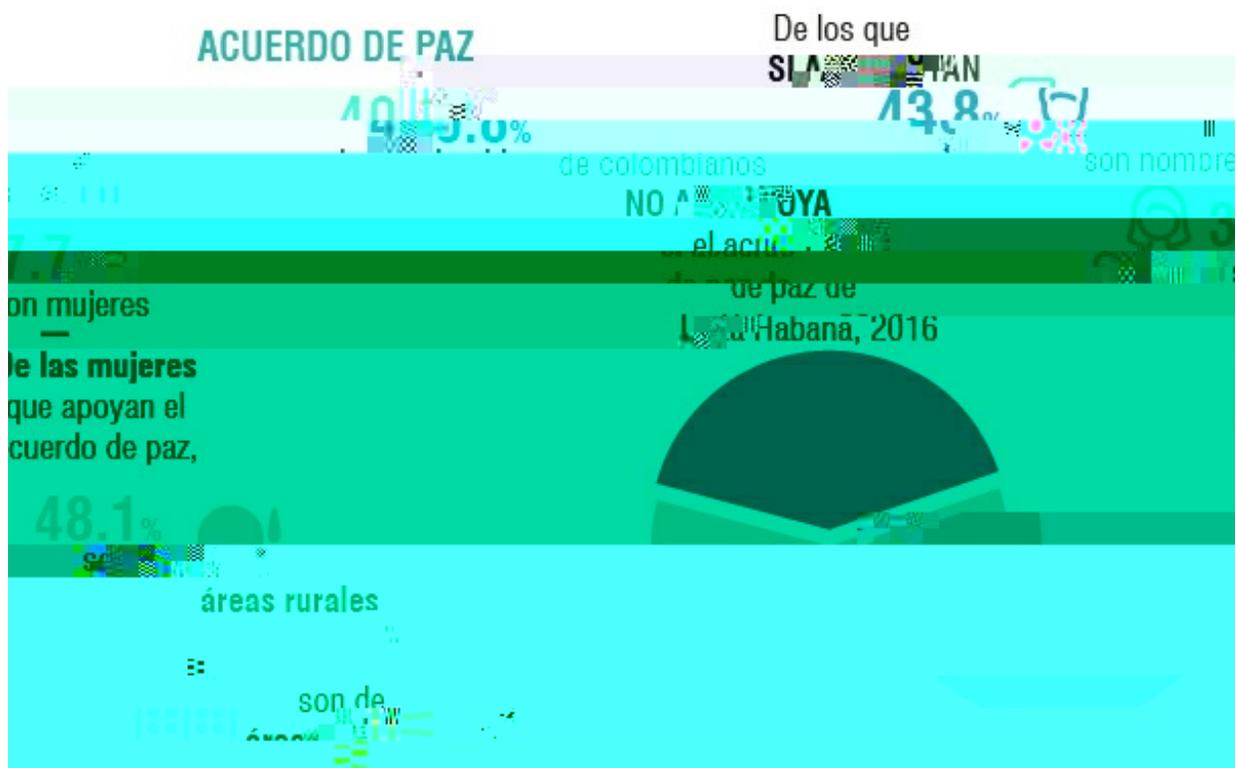
Myriam Castrillón, del grupo Ecuménico Mujeres Constructoras de Paz en Norte de Santander (GEMCP), advirtió que, en ocasiones, esas transformaciones de roles desde el punto de vista sociolaboral en cuanto al género, repercuten en aspectos negativos como discriminación y maltrato, del cual siguen siendo víctimas mayoritarias las mujeres.

En este sentido, las lesiones personales y el abuso sexual siguen siendo los actos violentos que más se cometen contra la mujer. De hecho, en el 2016, Norte de Santander ocupaba el 5 puesto en violencia de género, según la Defensoría del Pueblo Regional.

En el mismo año, se reportaron 1.703 casos de esta índole en la región, según cifras de Vigilancia de Salud Pública del Instituto Departamental de Salud.

Castrillón indicó que a junio de 2017, según un reporte de Medicina Legal entregado al GEMCP, se registraron 490 casos de violencia de pareja.

Esta cifra no se diferencia estadísticamente para hombres o para mujeres, lo cual indica que las personas reconocen cada vez más la violencia contra la mujer como un delito tipificado por la Ley y no como un asunto de la vida privada.



Respecto a los hombres, Castrillón explicó que “sí hay agredidos por mujeres. Ellos llaman a reportar, pero no van a la Fiscalía a poner el denuncia”, al parecer por la misma mentalidad machista.

De hecho, en el tema de solicitud de medidas de caución, se estima que sólo el 10% de los hombres la requieren, es decir, aunque en menor proporción, se está visibilizando esta situación de maltrato y ellos están denunciando.